

PRESENTACION

«La hora actual de nuestra Iglesia, señalaban los obispos españoles en su instrucción pastoral *Testigos del Dios vivo*, tiene que ser una hora de evangelización». Esta es la cuestión que está en juego ante la actual situación de la Iglesia y de la sociedad. Todos los esfuerzos de la Iglesia se han de encaminar hacia esa meta que tan hondamente toca a su identidad: *la evangelización*. Una evangelización «nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión» (Juan Pablo II), adaptada a la nueva situación histórica y capaz de afrontar los desafíos de este momento.

Con la llamada a una nueva evangelización se nos convoca a un proyecto con capacidad universal para generar un gran futuro de esperanza, nacida de la fe en Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, donde se alcance la «civilización del amor», que tiene su expresión privilegiada en una cultura nueva de la solidaridad.

Con esta llamada se nos convoca a una empresa cuya magnitud y alcance quizá sólo vislumbramos ahora. «Se trata nada menos que de abordar con ímpetu renovado el anuncio del evangelio de Jesucristo a los hombres de nuestro tiempo, de manera comprensible, creíble y amable, para que se conviertan, y una vez convertidos, desde sí mismos, con la luz de la fe y la fuerza creadora del Espíritu, sean capaces de recrear una cultura que, inspirada en la fe y respondiendo a las experiencias del hombre redimido, responda también a las necesidades e idiosincrasias del hombre moderno en este mundo tecnificado, puesto por el Dios Creador en las manos del hombre. Es, en verdad, iniciar los pasos y poner los fundamentos de una “nueva época” que nosotros no veremos, pero cuyos fundamentos estamos obligados a poner en el nombre y con la ayuda del Señor» (F. Sebastián).

TEOLOGÍA Y CATEQUESIS se suma al gran esfuerzo de reflexión sobre la nueva evangelización y de difusión de los principios que la animan, ofreciendo el presente número, en el que tanto los estudios como las experiencias giran en torno a este proyecto.

El presente número se inicia con un artículo de Guzmán Carriquiry en el que, siguiendo el magisterio de quien es el gran impulsor de la nueva evangeli-

zación, Juan Pablo II, hace un recorrido por los grandes desafíos que se presentan a la misma, sobre todo desde la realidad de Hispanoamérica. Antonio González Dorado, en un segundo estudio, mira la nueva evangelización desde la situación europea y se plantea los grandes retos para evangelizar Europa en su nueva situación. Sigue un tercer estudio de Luis Maldonado, en el que éste presenta la relación entre eclesiología y evangelización y muestra la necesidad de que la Iglesia sea auténticamente evangélica para que su acción evangelizadora no sea un bronce que resuena o un címbalo que tañe (1 Cor 13,1). En un largo trabajo, Antonio Sicari muestra cómo la primera encíclica de Juan Pablo II (*Redemptor hominis*) es determinante para comprender «hoy» la naturaleza y la misión de la Iglesia y, por tanto, para empezar el proceso de una nueva evangelización. A continuación, Luis Domingo nos ofrece una reflexión pastoral sobre la parroquia en la nueva evangelización. La sección de «Estudios» se cierra con el texto de una homilía pronunciada por Mons. Francisco Álvarez Martínez en Santiago de Compostela sobre la nueva evangelización conforme al Sermón de la Montaña, en la que se nos ofrece el talante evangélico que debe acompañar siempre a la acción evangelizadora de la Iglesia, que anuncia y testimonia la perenne novedad del evangelio en el hoy de los hombres.

La sección de experiencias se abre con un texto del Sínodo diocesano de Granada sobre el ministerio de la palabra, desde una perspectiva claramente de servicio e impulso a la nueva evangelización en aquella diócesis; se ofrece el texto íntegro porque tanto su fundamentación como los criterios de acción y las acciones concretas que se proponen para aquella Iglesia son muy iluminadores para otros lugares. Con el ánimo de ofrecer la perspectiva de evangelización en el mundo rural, se presentan también las conclusiones y líneas básicas de acción pastoral de la asamblea diocesana celebrada en Segovia en 1986; aunque son ya varios los años transcurridos, su aportación es totalmente válida para el momento presente. En el mismo horizonte de la evangelización en el mundo rural se ofrece una recopilación de las aportaciones más importantes de los trabajos de grupo de la XV Reunión General de Vicarios de Pastoral, celebrada el pasado año 1989. Manuel Matos presenta una reflexión hecha para el Consejo del Presbiterio de la diócesis de Madrid sobre la acogida y acompañamiento de los alejados que se acercan a la Iglesia para solicitar sacramentos y crean situaciones atípicas. Sigue una experiencia concreta de parroquia en clave evangelizadora de Madrid, la parroquia del Santísimo *Corpus Christi* en la iglesia del Buen Suceso. Se cierra el presente número con una crónica-comentario de Pedro Fernández sobre la IV Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela (13-20 de agosto de 1989), que también podemos encuadrar dentro de esta perspectiva de la nueva evangelización.